



## Red de redes: una apuesta por el Pacto Educativo Global

LOS PRINCIPALES ACTORES DE LA EDUCACIÓN CATÓLICA EN EL CONTINENTE PLANTEAN ACCIONES CONJUNTAS

PAOLA CALDERÓN

**A**mérica Latina y el Caribe retrocedió más de una década en educación tras el paso de la pandemia del Covid-19. Esta fue la alerta del Banco Mundial en junio del presente año, tras un estudio realizado en cooperación con UNICEF y la UNESCO. Los resultados plantearon la necesidad de tomar medidas urgentes para una generación de niños y jóvenes que claman por nuevos mecanismos que les permitan salvar los aprendizajes perdidos.

### LA REALIDAD

El continente ya tenía problemas en materia educativa pero, como en otros aspectos de la vida, la pandemia desnudó lo más fuerte de la fragilidad económica, política y social de los territorios. Las brechas, que siempre han existido en nuestras sociedades, se volvieron más profundas y en el tema educativo se hicieron visibles a través de los cerca de 170 millones de niños y niñas que, por causa de los confinamientos,

perdieron entre uno y dos años de aprendizaje; además de lidiar con la imposibilidad para fortalecer su crecimiento intelectual, su proyecto de vida y la urgencia de prepararse para un futuro incierto; porque el estudio advierte que por esta falta de educación tendrán un 12% menos de ingresos a lo largo de su vida.

Ante esta grave crisis educativa la Iglesia no se margina, sería imposible que lo hiciera cuando un buen porcentaje de sus integrantes tiene en la educación una manera de hacer vida los carismas inspirados por sus fundadores. La educación es un escenario para anunciar el Evangelio, privilegiar la misión de las familias y la formación de millones de niños, adolescentes y jóvenes en el mundo entero.

## UN PACTO

El 12 de septiembre de 2019, algunos meses antes de que el mundo se viera desbordado por la pandemia, el Papa convocó a un Pacto Educativo Global, es decir, a unir esfuerzos “para reavivar el compromiso por y con las jóvenes generaciones, renovando la pasión por una educación más abierta e incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión”. Entonces, **Francisco** habló de la necesidad de unir esfuerzos por una alianza educativa de carácter amplio que formara personas con madurez y la suficiente capacidad para superar las divisiones, dispuestos a reconstruir y convencidos de buscar la experiencia de la fraternidad en distintos escenarios.

El Pacto Educativo Global ha encontrado en América Latina y el Caribe una respuesta efectiva que parte de la reflexión, el análisis de la realidad, dando lugar a la creación colectiva, generando acciones que se plantean para ir más allá del entusiasmo momentáneo que respalda al Pontífice por sus posturas. El objetivo es que la propuesta permita hacia el futuro garantizar la verdadera transformación educativa y cultural del continente de acuerdo con las exigencias del momento que vive el mundo.

## TEJIENDO REDES

Fruto de la dolorosa experiencia de la pandemia quedó el reconocer que no podemos bastarnos a nosotros mismos, nos necesitamos, nos complementamos, juntos somos más y si existen numerosas comunidades que desde siglos vienen trabajando para servir a Dios y la Iglesia con el carisma de la educación; quizá, la incidencia de sus acciones podría llegar a ser más contundente si se complementa con otros que tienen aspiraciones similares. Compartir lo vivido y fortalecerlo con la experiencia de otros implica apertura tanto como conciencia de aquello que puede alcanzarse si nos dejamos acompañar por otros. Así es como surge la idea de trabajar en red, superando el temor a la dife-

## ANGELO VINCENZO ZANI: “AMÉRICA ES EL CONTINENTE QUE MÁS SE HA COMPROMETIDO CON EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL”

rencia en el otro o el deseo de competir entre los que hacen lo mismo para sentirse más avalados o valorados. Más bien, se trata de reconocer en la otredad la riqueza, la oportunidad para crecer e incidir, para llegar a tiempo y acallar el clamor de las comunidades, afectadas por las implicaciones de la falta de acceso a la educación de calidad.

Atendiendo a esta necesidad, del 29 al 31 de agosto, las principales redes de educación del continente se dieron cita en la sede del Celam en Bogotá. El objetivo era plantear acciones conjuntas para contribuir a la implementación del Pacto Educativo Global. *Tejiendo redes por la educación. El pacto educativo global en Latinoamérica y el Caribe* fue el lema del evento que congregó a CEBITEPAL, Centro de formación del CELAM, la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos (CLAR), Cáritas América Latina y el Caribe, la Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe (ODUCAL), la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC), la Asociación Nacional de Educación Católica de Brasil (ANEC), la Red de Universidades Católicas de América Central (RUCAC) y la Conferencia de las Instituciones Católicas de Teología (CICT-COCTI).

Al final del encuentro se suscribió una carta de intención, cada uno desde su opción y trabajo particular se comprometió a ofrecer desde la acción una →



Los participantes del encuentro, durante una celebración



→ respuesta a la convocatoria hecha por el Papa. En realidad, muchos de ellos ya tienen el camino adelantado. Pero quizá lo más importante del encuentro fue la formación de una Red de redes al servicio del PEG.

Monseñor **Angelo Vincenzo Zani**, entonces secretario de la Congregación para la Educación Católica abrió el encuentro. En su intervención, agradeció el trabajo que se está haciendo en América Latina por el Pacto Educativo Global. El prelado afirmó que es el continente que más se ha comprometido con su implementación seguido de Asia y África. Considera que este encuentro de redes educativas resulta una oportunidad para el diálogo evitando así la confusión y dispersión que puede presentarse con el Pacto para asumir las demandas desde la sinodalidad y en sinergia, respondiendo a las problemáticas con un trabajo en red. “Si no se trabaja en red no sé es eficaz”, aseguró.

### HACIA LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA

En el continente hay redes de todo tipo, desde las que tienen una gran trayectoria y posicionamiento, hasta las que apenas empiezan a conectarse con las necesidades que motivan su existencia. El Padre **Alexis Rodríguez** es el secretario general de la Red de Universidades de América Central (RUCAC). Sobre el encuentro destaca la experiencia de encontrarse, escuchar posiciones distintas y ver trabajos en otras partes del continente que ayudan a ampliar el horizonte, generando esperanza y mucha gratitud con Dios y su Iglesia por todo lo que se está haciendo a favor del Pacto.

En Centroamérica, el recorrido se inició con la adhesión a la Organización de Universidades Católicas de América Latina (ODUCAL) y ahora con la formación de esta nueva red que vio la luz durante la pandemia. Aún no han tenido encuentros presenciales y, de hecho, los estatutos se firmaron desde la virtualidad; pero confían en hacer aportes a este proceso de transformación cultural propuesto por el Papa, haciendo énfasis en temas como la educación para la mujer, el protagonismo juvenil, la economía y la ecología. “Entre más nos unimos, más nos conocemos, entre más aprendemos a tratarnos como prójimo, más crecemos como sociedad. Es sumar, es sinergia, es conocimiento y, sobre todo, es sinodalidad, es caminar juntos a la final es hacer experiencia de iglesia”, afirma el consagrado.

Por su parte **Mario Ochoa**, secretario general de ODUICAL, afirma que esta invitación a transformar la sociedad actual en algo más humanista, más centrado en la persona, más generosa y solidaria, genera una gran cantidad de desafíos. En particular, para las instituciones de educación superior a las que el Papa ha pedido que trabajen para que el Magisterio de la Iglesia llegue a todos los ámbitos de la sociedad. “Al generar una Red de redes estamos potenciando esas capacidades que uno puede tener en vez de superponer afectos o acciones, vamos a trabajar de manera conjunta y colaborativa, para multiplicar nuestros quehaceres, derramándolos por toda Latinoamérica”, insistió.

De un entorno cuya diversidad motiva la creatividad constante habla el Padre **Waldecir Gonzaga**,



De izda. a dcha., Susana Nuin en primer plano durante una de las reuniones en la sede del Celam, Mario Ochoa (ODUCAL) y varios de los participantes firmando la carta de intención con la que se concluyó



profesor y decano del departamento de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, además de presidir la Conferencia de las Instituciones Católicas de Teología (CICT-COCTI). Hablando del encuentro, destacó la posibilidad de encontrarse con variadas experiencias del Pacto aplicadas a los niveles de educación primaria, secundaria y educación no formal. “Lo que alegra es que todo el mundo está trabajando y pensando en el Pacto, este encuentro fue una experiencia incomparable”, afirmó.

En este mismo territorio también se encuentra la Asociación Nacional de Educación Católica de Brasil (ANEC), presidida por el padre **João Batista**, quien señala que la diversidad, más que un reto, es una riqueza y la cobertura de esta red, que agrupa 1.050 organizaciones educativas de diferentes regiones del país, ha logrado establecer consejos regionales que al conocer las demandas locales, adelantan un trabajo unificado que pondera las necesidades individuales y se ocupa del fortalecimiento de los procesos de formación humana que se inician desde la infancia.

Testigo de ello es **Óscar Pérez**, secretario general de la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC), que trabajando directamente con niños y adolescentes recuerda que el Papa se dirige a quienes trabajan en el campo educativo y de la investigación y a las personalidades públicas para instarlos a “promover juntos y a impulsar, a través de un Pacto Educativo común, aquellas dinámicas que dan sentido a la historia y la transforman de modo positivo”. La renovada

invitación del pontífice advierte, es a que se dialogue sobre el modo “en que estamos construyendo el futuro del planeta” conscientes de que “cada cambio requiere un camino educativo que haga madurar una nueva solidaridad universal y una sociedad más acogedora”.

Iniciativas que se desarrollan desde lo formal, pero que también han hallado eco en las comunidades que sin hacer parte de este tipo de educación, también se unen al Pacto como relata el Padre **Francisco Hernández**, representante de Cáritas América Latina y el Caribe, un organismo que lidera acciones de lo que se conoce como la educación popular y para quien un elemento muy importante en la implementación del Pacto es la comunión eclesial, la valoración de la diversidad de actores y la escucha de lo que cada uno viene haciendo para animar e implementar desde su práctica; sumando esos esfuerzos para generar una comunidad de vida con acciones conjuntas que ahora pueden articular, buscando un horizonte común que amplíe la incidencia en aspectos como el dialogo interreligioso y la generación de un nuevo modelo de desarrollo, una nueva cultura que pase del trabajo de cada uno al de todos.

Expectativas que surgen sobre un camino que apenas comienza, la Red de redes como una forma de adherir desde América Latina y el Caribe a la propuesta del Pacto y que, con certeza, apuesta por el empoderamiento de las generaciones que, tras la pandemia, tendrán el reto de activar la economía, vivir la fraternidad y transformar sus comunidades a partir de la acción innegable de la educación en la mente y el corazón.